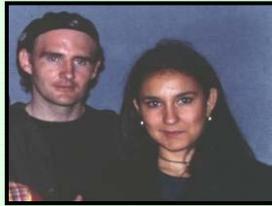


■ COLABORACION ■

Cuando Amaral actuó en Grisel

• P14



■ REPORTAJE ■

Veruela Caminos del Alma

• P28

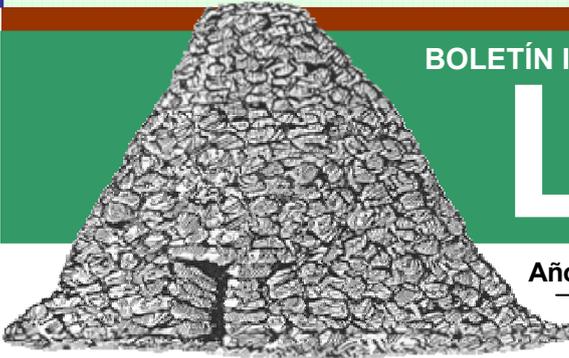


BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "LA DIEZMA"

La Diezma

Año XXV • Número 48 • Grisel, Agosto de 2016 • Depósito Legal: Z-590-97

www.grisel.info • ladiezma@grisel.info



Primer Premio I Concurso de Pintura Rápida "La Diezma"

AUTOR: Manuel S. Guillen Villegas de Zaragoza.

■ RELATO ■

Esperanza

de Jesús Carrasco Bayón



• P22

■ COLABORACION ■

El Mirador de La Diezma



• P4

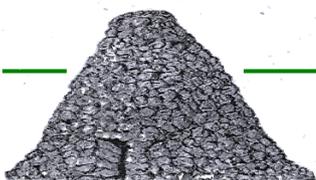
■ REPORTAJE ■

Día del Deporte en Grisel



• P30

EDITA: Asociación Cultural "La Diezma". Plaza de Don Nicolás Ledesma s/n. 50513 GRISEL (Zaragoza)



BOLETÍN “La Diezma”:

**Redacción y Coordinación: Manuel Lozano y Ramón Alcaine.
Montaje y Maquetación: Ramón Alcaine.**

Sumario

San Jorge 2016	2	Nueva carretera acceso a Grisel	16-17
I Concurso de Pintura Rápida	3	Recortes de Prensa	18
El Mirador de La Diezma	4-5-6	El Rincón del Cipotegato	19
Rincones de Aragón	7	Catalogo Geológico de Aragón	20-21
Dance de Grisel. San Jorge 2016	8 a 11	Relato. Esperanza	22 a 27
Griseleros en la Historia	12-13	Veruela. Caminos del Alma	28-29
Cuando Amaral actuó en Grisel	14-15	Día del Deporte en Grisel	30-31
		Álbum Fotos I Concurso de Pintura Rápida .	32

Reportaje

San Jorge 2016

Redacción.

Como ya es tradicional a primera hora de la mañana los más madrugadores acudieron a la plaza y al Ayuntamiento para iniciar los preparativos de la salida a Samangos. Los habituales portadores de la peana con la Virgen de las Mercedes iniciaron el camino en dirección a la Ermita sobre las nueve de la mañana. En los alrededores de la Ermita esperaba el almuerzo reponedor, del que disfrutaron un numeroso nutrido grupo de griseleros y amigos que cada año nos acompañan en esta fiesta que forma parte de nuestras tradiciones más arraigadas.



Desde la Ermita de Samangos, tras la Santa Misa y la bendición de las culecas,

San Jorge 2016. Numerosos griseleros y amigos se reunieron en el exterior de la Ermita de Samangos para almorzar. MANUEL LOZANO

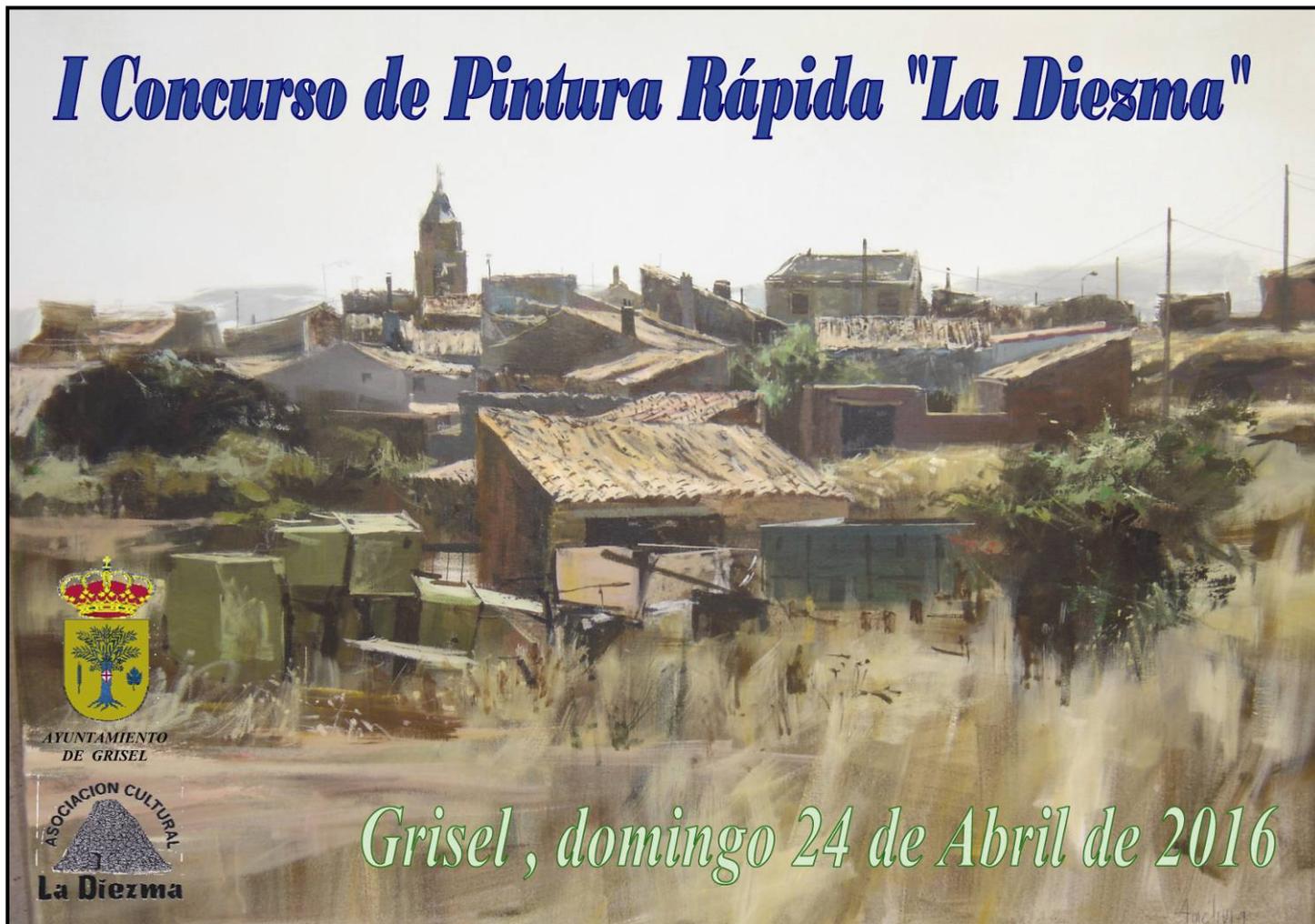


San Jorge 2016. Interior de la Ermita de Samangos antes de la Misa con la imagen en la peana de la Virgen de las Mercedes, el pendón y las tradicionales culecas. MANUEL LOZANO

se inició el regreso a Grisel desde cuya Iglesia salió a su encuentro la Virgen de la Huerta acompañada por el Paloteo a ritmo de pasacalles, Llegados al “Juego” los abanderados, Gustavo Villarroja y Miguel Ángel Tejero, iniciaron los saludos y cortesías hasta fundirse en un abrazo las comitivas. Unidas ambas, se dirigieron hasta la plaza en donde, de nuevo, la bandera y el pendón ondearon al son de la dulzaina. Seguidamente se realizó la representación del Dance y terminó la mañana con el reparto de culecas y vino en el Ayuntamiento junto a nuestro Boletín La Diezma. Otro año más se cumplió con la tradición del día de San Jorge fecha emblemática en Grisel. •

I Concurso de Pintura Rápida “La Diezma”

I Concurso de Pintura Rápida "La Diezma"



Redacción.

El pasado domingo 24 de Abril y dentro de las **XXIV Jornadas Culturales San Jorge** la Asociación Cultural “La Diezma” y el Ayuntamiento de Grisel, organizaron el **I Concurso de Pintura Rápida “La Diezma”**. A las 9,30 h. de la mañana se inició la inscripción de los participantes y el sellado de lienzos del concurso cuya temática estaba dedicada a Grisel.

Los artistas se repartieron a continuación por el casco urbano y los alrededores del pueblo para realizar sus obras. Y tras una mañana insegura y ventosa, a partir de las 13,30 h. fueron entregando las pinturas que se expusieron en el salón polivalente del Ayuntamiento, donde un numeroso público pudo disfrutar de la calidad de las obras realizadas.

Sobre las 14,00 h. y tras votación popular, se adjudicaron los premios, que fueron entregados por el Sr. Alcalde de Grisel y la Sra. Presidenta de la A.C. “La Diezma”, para:

Primer premio: Manuel S. Guillén Villegas (Zaragoza).

Segundo Premio: Roque García Herrero (Zaragoza).

Mejor artista local: Víctor Pastor (Grisel - Zaragoza).

Esperamos continuar con sucesivas ediciones de esta nueva actividad que nos aporta una nueva visión de nuestro pueblo a través del fascinante mundo de la pintura. •

El Mirador de La Diezma

Ramón Alcaine.

Sin lugar a dudas el Mirador de La Diezma es, tras el Pozo de los Aines, el enclave natural más visitado en Grisel. Situado en lo alto del monte de La Diezma a 799 m. de altitud sobre el nivel del mar ofrece unas extraordinarias vistas de la Comarca del Moncayo.



Vista panorámica desde el Mirador Norte de La Diezma, en primer termino Grisel, detrás Tarazona.

DIARIO DE TARAZONA

En este mirador natural se encuentran dos pequeños balcones de piedra, acompañados de sendos paneles informativos, que nos permiten disfrutar de distintos paisajes. A un lado, se puede contemplar toda la sierra del Moncayo y los pueblos del somontano. Desde el otro, la Depresión del Ebro, Tudela, Grisel, Tarazona y los municipios cercanos, entre otros. Como explica de forma más detallada la Web *"De visita por el Moncayo"*, desde el Mirador de la Diezma Norte se puede observar *"La Sierra de Cameros, Montes de Cierzo, el río Queiles, Pirineo Navarro y Pirineo Aragonés, Sierra de Guara y Lanzas Agudas. También podemos ver los numerosos pueblos desperdigados entre huertas, viñedos, olivares y campos cerealistas como Valverde de Ágreda, Santa Cruz del Moncayo, Torrellas, Tarazona, Grisel, Malón, Vierlas, Cunchillos, El Buste, Cascante y Tudela"*.



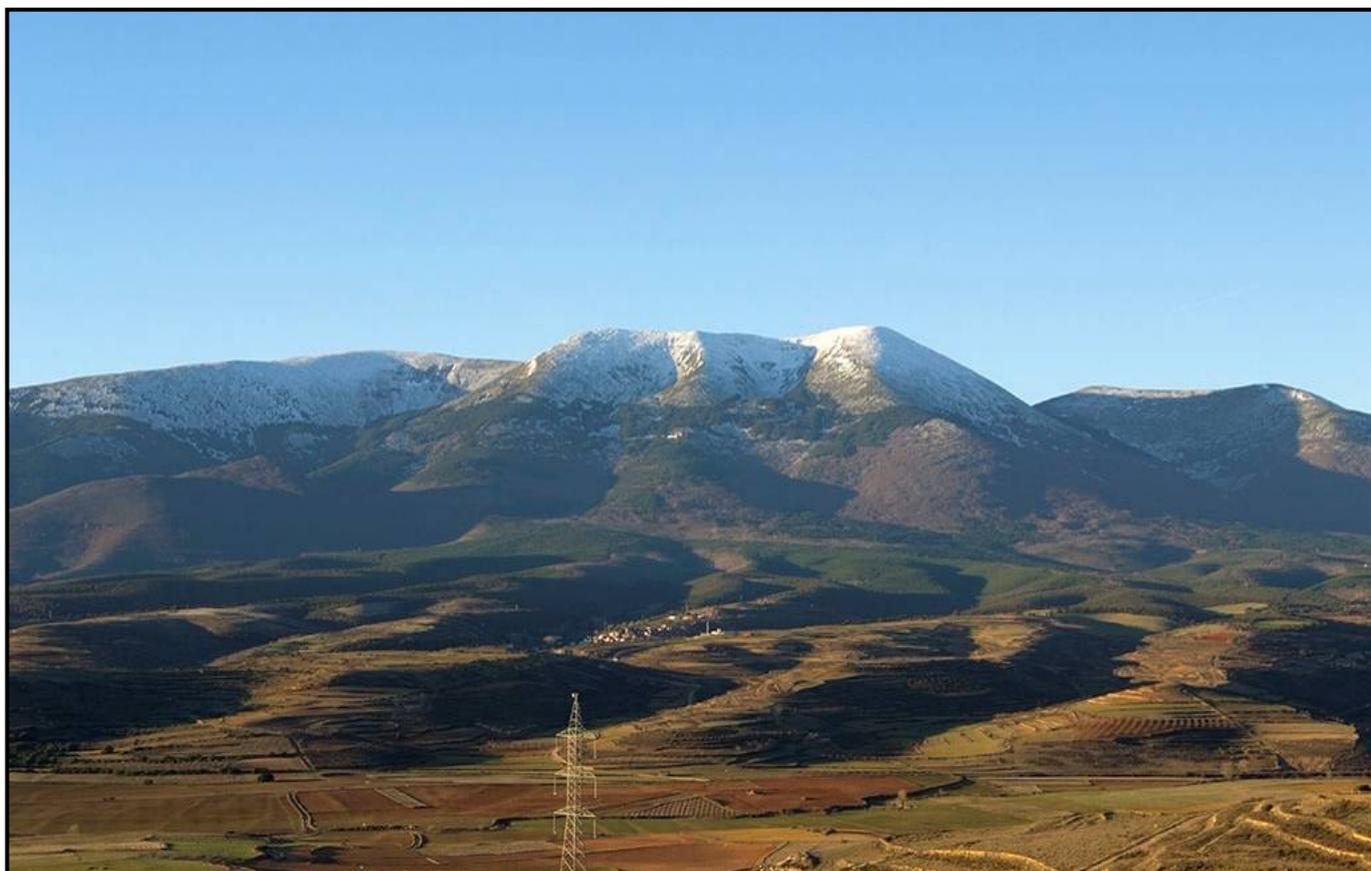
Vista del Moncayo desde el Mirador Sur de La Diezma.

ENCANTO DEL MONCAYO



Panorámica desde el Mirador Norte de La Diezma. En el centro a la izquierda la Ermita de Samangos, más atrás los montes de la Muela de Borja y al fondo del todo de la fotografía las estribaciones del Pirineo

VISITA POR EL MONCAYO



Panorámica desde el Mirador Sur de la Diezma. Imponente vista del Moncayo y sus estribaciones. En el centro Trasmoz y cruzando de lado a lado de la fotografía la carretera que por La Valluenga comunica las pueblos del somontano del Moncayo.

VISITA POR EL MONCAYO

Collado de Morca (2.139 m), Circo de San Gaudioso, Circo de San Miguel, Pico Moncayo o San Miguel (2.314 m), Collado de Castilla (1.947 m), Peña Negrilla (2.118 m)", indican en la mencionada pagina Web.



Impresionante fotografía tomada en el Alto de La Diezma. Moncayo entre nubes de tormenta, aerogeneradores y una restaurada casilla de pico, contemplan el ayer y el hoy del monte.
 RAFAEL URCHAGA

Además nos encontraremos con un parque eólico instalado en el Alto de la Diezma, con numerosos molinos de viento dedicados a la producción eléctrica, y que certifican la fuerte presencia del cierzo en la esta zona moncaína.

Dentro de las diferentes rutas que se pueden realizar por el Moncayo, esta es una de las preferidas por los aficionados al senderismo y la naturaleza. De dificultad baja, se accede a la pista desde Grisel o desde la carretera local de Vera de Moncayo a Tarazona (kilómetro 8), y el itinerario recomendado parte del mirador hacia el Noreste hasta alcanzar el vértice geodésico de la Umbría Alta a 815 m. sobre el nivel del mar. El trayecto (de aproximadamente unos 20 minutos de duración, más la vuelta) garantiza el disfrute de los sentidos al poder contemplar la panorámica más completa de la vertiente norte del Moncayo: el embalse del Val, el valle del río Queiles, los mallos de los Fayos, o los campos abandonados repletos de bancales son solo algunos de los encantos que se pueden observar. Además, los paneles informativos ayudan al viandante a conocer mejor los distintos y numerosos lugares de interés que hacen del enclave un paraíso para la vista.

Este monte de La Diezma, conocido también como La Ciesma, perteneció al Cabildo de la Catedral de Tarazona, fue de explotación agrícola y ganadera y fuente de recursos de Grisel. Uno de los elementos que llaman la atención en la zona son las "casillas de pico", que fueron cabañas de labradores y pastores caracterizadas por su forma circular, hechas de piedra y rematadas con una falsa cúpula. En la actualidad se pueden visitar tres de estas construcciones de piedra recientemente restauradas. ●



Atardecer con tormenta en el Alto de la Diezma con parte de los aerogeneradores del parque eólico. JORGE CACHO

Rincones de Aragón

Redacción.

Heraldo de Aragón convocó el pasado 15 de febrero un concurso fotográfico bajo el título de **“Rincones de Aragón”**, con la finalidad de elegir entre todas las fotografías enviadas los rincones más bonitos de los pueblos aragoneses. El Ayuntamiento de Grisel participó en el certamen y envió varias fotografías del Archivo de la A.C. “La Diezma”. Dos de ellas aparecieron publicadas el pasado día 23 de Abril, en un suplemento especial de Heraldo de Aragón **“Los colores de Aragón”** *“Nuestra comunidad fotografiada por los lectores de Heraldo”*. En ambas fotografías aparece como autor Alberto Magallón Ramírez, que como concejal del Ayuntamiento fue quien las presentó en el último momento y no pudo disponer de los datos de sus autores.



Como ya se ha mencionado anteriormente las fotografías son del Archivo de la A. C. “La Diezma” compuesto por más de 5.000 instantáneas, destacando la colección digitalizada de fotografías antiguas. Volviendo a las fotografías publicadas en el suplemento de Heraldo de Aragón, éstas aparecen clasificadas por colores cromáticos: blanco, rojo, azul y verde. La primera de las fotografías de Grisel aparece en el apartado blanco, con el título de “Casilla para refugio” siendo el autor de la misma Joaquín Marco, en ella como se puede apreciar aparece totalmente nevada la casilla num.8, contraste entre la piedra de la casilla y el entorno completamente nevado. La segunda fotografía aparece en el apartado verde, mencionando que es una sima natural situada en los Aines en el municipio de Grisel. El autor de la misma es Ramón Alcaine y fue tomada un día luminoso de primavera que hizo resaltar el intenso verdor del fondo del pozo. Un logro ver aparecer dos instantáneas de nuestro pueblo entre las 100 mejores de Aragón, ¿será porque tenemos lugares interesantes que enseñar? Divulguemos pues los encantos naturales de Grisel. •

La segunda fotografía aparece en el apartado verde, mencionando que es una sima natural situada en los Aines en el municipio de Grisel. El autor de la misma es Ramón Alcaine y fue tomada un día luminoso de primavera que hizo resaltar el intenso verdor del fondo del pozo. Un logro ver aparecer dos instantáneas de nuestro pueblo entre las 100 mejores de Aragón, ¿será porque tenemos lugares interesantes que enseñar? Divulguemos pues los encantos naturales de Grisel. •



Dance de Grisel. San Jorge 2016



Grupo del Dance de Grisel en la Plaza de la Iglesia, tras la representación el día de San Jorge 2016.

Foto: Aldara Tudela

Redacción.

El pasado 23 de abril, día de San Jorge, el grupo del Dance de Grisel acompañó, como ya es tradicional, a las procesiones con sus pasacalles hasta la plaza de la Iglesia. Tras las “cortesías” de los abanderados, este año con el reencuentro de uno de ellos, dio comienzo, en la misma plaza, la representación del Dance de Grisel. El Mayoral dio inicio al mismo con la presentación y sus “desencuentros” con el Rabadán, tras ellos el Diablo hizo presencia en la plaza “rugiendo” sobre una moto e intentando “aguar” la fiesta, pero como manda la tradición el Ángel se encargó de derrotarlo. Seguidamente el Mayoral dio paso al grupo de paloteadores que interpretaron varias mudanzas de palos, arcos y trenzado. Y tras ello el Mayoral nos recordó el significado de la “tradicional” fiesta de San Jorge en Grisel. Finalizó el Rabadán con su consabido “repaso” a lo acontecido en el último año en el pueblo. Los textos empleados en este 2016, fueron los usados en la primera representación tras la recuperación del Dance en 2006, extraídos de los antiguos textos de D. Sancho Bailo Tejero, y puestos al día por Manuel Lozano y Joaquín Marco. •



Dance de Grisel. Mudanza “Las Ovejuelas”. Foto: Aldara Tudela



Dance de Grisel. Mudanza “Los Arcos”. Foto: Aldara Tudela

PRESENTACIÓN DEL MAYORAL

*Ya llegó gracias a Dios
el día tan esperado
en que este pueblo celebra
su fiesta todos los años.*

*Para poder comenzar,
primero saludaré
a todos los presentes
de Grisel y forasteros.*

*Al mismo tiempo suplico
que dispensen nuestras faltas,
de lo que sabremos darles
repetidas gracias.*

*Se va a dar principio al dance
y yo, como Mayoral,
en nombre de los danzantes,
les voy a presentar a los participantes.* ↓

*Más le valía venir
a adecentar la plaza
y poner unas alfombras
para poder bailar
o colocar unas cortinas
para tapar ese tapial.*

SALE EL RABADÁN
*¡Basta ya de improperios,
basta ya de criticar!
pues al paso que Vd. lleva
creo que no encontrara
más injurias que decir
en contra del Rabadán.*

*Buenos días a todos,
ya me querrán dispensar,
pues el entrar sin saludo
fue contra mi voluntad
al oír decir de mi al Mayoral
de todo, menos criminal.* ↓

*Tanta es la necesidad
que nos robaron el jamón
y luego devolvieron
el hueso del garrón*

*En cambio en la mía
hay jamón y tocino
abundante bebida
y cocinero fino.*

MAYORAL

*Hombre, no te enfades así
que no es para tanto,
que los que están mirando,
por lo menos pensaran,
que del modo que te pones,
que nos vamos a pegar.* ↓



El Rabadán “discutiendo” con su Mayoral.

Foto :Aldara Tudela



Enfrentamiento entre el Ángel y el Diablo.

Foto: Aldara Tudela

*A la cabeza va el Ángel
que es guardián de los cristianos
y el Diablo tras él zarcea
que ha de morir derrotado.*

*Voy, cual Mayoral, al frente
de todos los danzantes
y detrás va el Rabadán
para que no nos perdamos.*

*Y no he mencionado
mas no me he olvidado
del Cipotegato
que es el que nos abre paso.*

*Daremos pues comienzo al Dance
si aparece el Rabadán
que estará “aíneso”
haciendo el vago.*

*Se pasa el día en la peña
bebiendo con la cuadrilla
en lugar de trabajar
y atender al Mayoral*

MAYORAL

*Lo he dicho y lo mantengo
y no me volveré atrás,
que a este Mayoral tienes
muy desatendido
todo el día en la peña
bebiendo con los amigos
Creo no haber faltado
con lo dicho a la verdad.*

RABADÁN

*Lo que le pasa al Mayoral
es que tiene envidia
por tener que cerrar
la peña de la cuadrilla.*

*¿Cómo no van a cerrar
si tienen el tonel vacío?
¿Pero qué peña es esa
que no tienen ni vino?*

RABADÁN

*Otros con menos motivo
ya lo habrían hecho quizá,
pero no le deseo otra cosa
ni le deseo otro mal
que en este mismo momento
¡se lo lleve Satanás!.*

SALE EL DIABLO

¡Maldito, maldito pueblo!

*Yo creía que este año,
no habría paloteao,
pero me he puesto a rabiar,
al escuchar los ensayos*

*Esta vez sí acabaré
por convencer a este pueblo,
porque os quiero de veras
a todos los griseleros,
y lo mismo digo a todos
los que haya forasteros.*

¿No habéis visto que dichosos son los que tienen dinero? Pues robad, no trabajéis, valeros de otros medios, de la trampa y el pillaje, trabajar !ca! lo que menos.

¿No habéis visto que buen gusto tienen el jamón, el cordero, el aguardiente, el ron, las chuletas y el añejo?.

Eso es mejor que la Misa, eso es mejor que los rezos, la Misa, no engorda a nadie, el rezar, para los viejos, el ir a las procesiones, todo mentiras y cuentos.

¿No es mejor ir al café, al teatro y al concierto?

Levantaros a las diez, pasad la noche bebiendo, no penséis en trabajar, que eso es de tontos y necios.

Sale el ÁNGEL:

¡Apártate Satanás porque yo salgo a tu encuentro! Soy el Ángel del señor y con su ayuda cuento para combatir contigo en este mismo momento.

Tu lo que puedes hacer es volver a los infiernos que allí tienes tu poder porque aquel es tu terreno.

Siempre que vengas aquí estando yo de por medio todos los planes que tengas se quedarán sin efecto.

Deja que siga en paz este público tan bueno disfrutando de la música y los Dances que ofrecemos

Luchan con las espadas el Ángel y el Diablo, este cae delante del Ángel que poniéndole un pie encima le amenaza con la espada diciéndole:

ÁNGEL

Levanta y retírate otra vez a tu destino y no vuelvas a salir de los profundos abismos.

Se retira el Ángel y se levanta el DIABLO:

¡Si esta lucha no la gano, y no me quedo en este pueblo, juro arrojarme a las llamas, apenas llego al infierno!.

Yo os enseñare mil cosas que ignoráis en este pueblo, eso de misas, rosarios, pendones y monumentos, todo, todo eso es cero, con eso no goza el cuerpo.

Lo mejor es comer bien y vivir siempre del cuento, seguid mis buenos consejos, porque si no os aseguro, que vendré a por vosotros ¡y os cortaré el pescuezo!

Sale el ÁNGEL de nuevo:

Calla, maldito canalla, que estando yo en este pueblo, has de quedarte sin nada, ¡márchate pronto al infierno!

Quedaos aquí tranquilos, no hagáis caso de sus tretas, porque yo vuestro Ángel, siempre estaré alerta.

¡Márchate pues Satanás! Y ¡adelante Mayoral!, ¡continúa!, que yo me vuelvo al cielo, en donde los ángeles me esperan.

MAYORAL

Vamos pues danzantes míos, que nos hemos quedado en paz, porque ha desaparecido, el maligno Satanás.

Se inicia el Dance y al finalizar continúa el MAYORAL:

Esta fiesta del 23 de abril, es el Día de Aragón, al ser nombrado San Jorge, nuestro honorable patrón.

En Grisel se celebra esta fiesta medieval y pintoresca, que aún se conserva fresca, en la Ermita que está cerca.

Convertidos pues los moros, y como Grisel creciera, los moriscos de Samangos, a nuestro lugar vinieran.

El Cabildo y sus Alcaldes, viendo el gran daño que con despoblarlo hicieran, ordenaron privarles de hacienda y tierras para entregarlas a otros, que trabajarlas puedan.



Dance de Grisel. Mudanza de "Las Cortesías".

Foto: Aldara Tudela



Dance de Grisel. Mudanza del "Trenzado".

Foto:Aldara Tudela

*Ante el mandato apremiante,
de que a Samangos vuelvan
poblándolo con presteza,
despidieron con gran pena,
a los moros que con ellos,
fraternalmente vivieran.*

*Raciones de pan y vino,
a Samangos de Grisel llevan,
los cabezas de familia,
que la ofrenda recibieran.*

*Y mientras se alejaban
a Samangos, por veredas,
Grisel como corresponde,
les hacía gratas señas,
de despedida cordial,
afectuosa y muy tierna.*

*Eso es lo que hoy celebramos
aquí en nuestro pueblo,
y esperando no habeos cansado,
ahora el Mayoral, si se despide,
dando gracias a todos los presentes
por habernos aguantado.*

*Que el Santo nos dé Salud,
para que de hoy en un año,
en este mismo lugar,
podamos también juntarnos.*

RABADÁN

*Oiga Vd. mi Mayoral,
que yo estoy esperando,
a que termine su discurso,
que también quiero decir algo,
para poder despedirme,
de este amable público.*

MAYORAL

*Pues ya no faltaba más
que tu estuvieras callado,
pero procura ser comedido
que sino de lo contrario,
alguien se puede sentir aludido
y te encuentres con algún palo.*

RABADÁN

*¡Donde está el Sr. Alcalde
que voy a protestar!
de cómo han dejado la plaza
que parece un corral.*

*Primero cortan los olmos
después tiran las casas
y ahora pa rematarla
nos hacen un corral.*

*¿Para qué querrán el corral?
si no hay animales que guardar
solo queda algún marrano
en la granja que cuidar,*



Dance de Grisel. Mudanza de "Los Arcos".
Foto: Aldara Tudela

*algún conejo o gallina
y ovejas para pastar.*

*La plaza podían ampliar
y con árboles adornar
aunque sean los vecinos
los que tengan que trabajar*

*Todos me preguntan
cuánto vale el solar
por motivos de trabajo
todos lo quieren comprar*

*Me pregunto a qué se debe
y respuesta no me dan
pero el Ayuntamiento contrata
a todos los del lugar.*

*Los dos vecinos solteros
que viven en el lugar
los dos trabajan
y sin tener que madrugar.*

*Hay que ver cuánto trabajo
da el Ayuntamiento
en pocos años ha colocoao
a todos los del pueblo*

*Ahora hasta tenemos
servicio madrugadores
que atiende a los chicos
y también los entretiene.*

*Yo que no soy madrugador
es justo lo que necesito
que vengan a mi casa
a sacarme de la cama.*

*Y si es una señorita
me quedo en la cama
la mañana entera
y hasta la hora de la siesta.*

*Hay que ver cómo está
de politizao el paloteao
concejales, sindicalistas
y candidatos al senao*

*No me extraña pues
que no podamos ensayar
siempre tenemos alguno
en campaña electoral.*

*Vaya carretera
que nos van a dejar
parece una autopista
de una gran ciudad*

*Así podremos bajar
al Mercadona a comprar
sin tener que mirar
en cada curva quién vendrá.*

*Tenemos nuevo vecino
que nació este enero
le damos la bienvenida
y a los papás enhorabuena.*

*Buena falta nos hace
tener sabia nueva
a ver si repoblamos
con gente nueva*

*Pronto cobrarán
el premio de natalidad
es la mejor inversión
que les podemos dar.*

*¡Ah! y al nuevo concejal
también le diré alguna cosa
¡Si! al de cultura y festejos
le repasaremos los hechos*

*Vaya almuerzos los de fiestas
todo choriceta y panceta
para sumar colesterol
¿Dónde están las promesas?*

*Mucho prometer en campaña
que si para fiestas vacas
que si almuerzos con costillas
pero luego... na de na*

*Tomamos buena nota
haber si este año te esmeras
para que disfrute el personal
haciendo buenas fiestas*

*Yo ya me voy despidiendo
tengo la garganta rota
y se me seca la lengua
y hasta la voz se me toma,
me pasa por hablar tanto
sin beber ni una gota,*

*¡Para el año que viene
me traigan alguna bota!*

Fray Valentín García de San Bonifacio

Ramón Alcaine.

Valentín García Bonilla, fraile Agustino Recoleta, nació en Grisel el 14 de febrero de 1836. Siendo sus padres: Juan García de Grisel, labrador y Manuela Bonilla de Los Fayos. Abuelos paternos José García y María Zueco de Grisel y maternos Juan Bonilla y Teresa García de Los Fayos. Fue el tercero de ocho hermanos: Beatriz nacida en 1829, Antonina en 1831, Benita en 1834, Valentín en 1836, Marcos 1838, Hermenegilda en 1840, Gregoria 1843 y Gregoria en 1845. La primera hermana Gregoria murió de pàrvula.

Ingresó en el Convento de los Agustinos Recoletos de Monteagudo (Navarra) y el 23 de Marzo de 1855, con diecinueve años, hizo la profesión religiosa, poniéndose el nombre de Fray Valentín García de San Bonifacio (Santo de gran devoción en Grisel).

Fr. Valentín García de San Bonifacio, partió hacia Filipinas, como misionero agustino recoleta, desde el colegio de Monteagudo (Navarra), junto con otros 27 frailes, el 23 de diciembre de 1857 con dirección a Cádiz donde se embarcó en la fragata española "Luisita" que marchó a Filipinas entre el 15 al 18 de enero de 1858, siendo presidente de la Misión el R. P. Fray Pedro Polo del Carmen de Cariñena (Zaragoza) que fue el último rector del Colegio de Monteagudo en aquellos años.

Llegó a Manila el día 24 de Mayo de 1858 donde estuvo hasta el 28 de Junio de 1859, en cuya fecha fue destinado a Cuyo de la isla de Palaguan, de compañero, e impuesto en el dialecto, encomendándole la administración de Taytay el año 1861. De Cuyo paso a Guliong en la isla de Palaguan el 25 de Agosto de 1863 y donde estuvo hasta el 7 de Noviembre de 1863. Pasó a Mangarin de la isla de Mindanao el 19 de Diciembre de 1868 y en Agosto de 1869 fue destinado a Magallanes de la Isla de Rombloh. En el año 1873 fue destinado a Cabuntog de la isla de Mindanao y estuvo en esa parroquia hasta el 13 de Noviembre de 1874, que pasó al nuevo destino de Liloan en la isla de Cebú, donde estuvo hasta 1876, que fue destinado a la parroquia de Getafe en la isla de Buhol. De aquí pasó el 1 de Agosto de 1878 a la parroquia de La Consolación de la Isla de Cebú. Y pasó a la parroquia de San Francisco el 10 de septiembre de 1880 administrando ésta parroquia hasta finales de 1882, que fue destinado al Convento de los Agustinos Recoletos de Cebú. Ya antes, en 1877 y 1878, había residido en el mismo convento.

Durante el año 1883 tuvo su residencia en Cavite de la isla de Luzón, donde fue nombrado confesor en 1888 y presidente del Convento, el 16 de Mayo de 1894, hasta su regreso a España, que tuvo lugar el 20 de Abril de 1898. En ésta época de Cavite tuvo un paréntesis de dos años, 1890 y 1892, en que vivió en el Convento de San Sebastian de Manila y el año 1893 que vivió en la Casa Hacienda Imus. Trasladado a España fue conventual de Monteagudo hasta Julio de 1902. Y destinado a Marcilla desde Julio de 1902 hasta el año 1915, volvió a la comunidad de Monteagudo, donde murió el 5 de Mayo de 1917.



Monumento conmemorativo de los 400 años de presencia de los Agustinos Recoletos en Asia, en la ciudad de Cebú, Filipinas.

La historia de los Agustinos Recoletos nos dice que en 1606 partieron hacia Filipinas los primeros recoletos que tuvieron que cruzar el Atlántico hasta Veracruz, pasar de lado a lado el continente hasta Acapulco y desde allí navegar por todo el Pacífico. La línea regular entre Acapulco y Manila duró 250 años, entre 1565 y 1815, en Galeón de Manila. Tardaba tres meses desde México hasta Filipinas, cinco en sentido contrario.

Entre septiembre de 1835 y enero de 1836 el Gobierno español desamortizó los bienes de las órdenes religiosas y prohibió la vida común. La Orden se quedó sin conventos, sin superiores y sin poder organizarse. Las misiones filipinas salvaron a la Orden de su desaparición. El Gobierno sólo permitió la existencia de tres conventos en España, entre ellos uno recoleto, el de Monteagudo (Navarra), porque formaba a los misioneros que el Gobierno necesitaba para perpetuar el sistema colonial. Durante años hubo continuas intromisiones del Ministerio de Ultramar, pero los religiosos consiguieron recobrar libertad de acción y capacidad de reorganización. Para apoyar la labor formativa en Monteagudo, se abren colegios en Marcilla (Navarra, 1865) y San Millán de la Cogolla (La Rioja, 1878) para aumentar el número de novicios y fortalecer su formación académica y religiosa. La Orden pudo renacer así de sus cenizas.

Los recoletos han contribuido a forjar la nación filipina, el único país asiático mayoritariamente cristiano. Más de un centenar perdió su vida de modo violento. De dos a tres docenas murieron de hambre, y otros tantos perecieron en naufragios. En el siglo XVIII la vida media de los misioneros no llegaba a los 45 años. Más numerosos fueron los psíquicamente alterados a causa de la soledad, del clima o la escasez de alimentos, o los que fueron capturados por piratas "moros". Otros vivieron en perpetua zozobra, abandonados por el gobierno, lejos de sus hermanos y obligados a buscar refugio en los montes y a deambular en busca del sustento. Estas repetidas desgracias conmovieron las entrañas de la Orden, que no dejó nunca de proteger a sus misioneros con los medios a su alcance.



Colegio Agustinos Recoletos en Monteagudo (Navarra)

A los esfuerzos de estos misioneros deben su existencia y primera organización numerosas ciudades filipinas como Butuán, Cagayán de Oro, Surigao, Tandag, Alamitos, Iba, Calapán, Romblón, Caloocan, Imus, Las Piñas, Bagac, Bolinao, Cuyo, Gigaquit, Mobo, Moroni, Nauján, Súbic, Taytay y muchos otros pueblos menores. Por todas partes erigieron fraternidades seculares, cuyos miembros fueron sus colaboradores más cercanos. Hasta mediados del siglo XX, la Provincia de San Nicolás de Tolentino tenía en su nombre no sólo a su santo patrón italiano, sino que añadía un apellido: "de las Islas Filipinas". La importancia de las misiones filipinas en la Provincia ha sido tal, que lo construido durante tres siglos se convirtió en 1998 en una nueva y pujante provincia recoleta, la de San Ezequiel Moreno, conformada con un centenar de religiosos y 19 comunidades repartidas por todo el país más las misiones de Taiwán y Sierra Leona. •

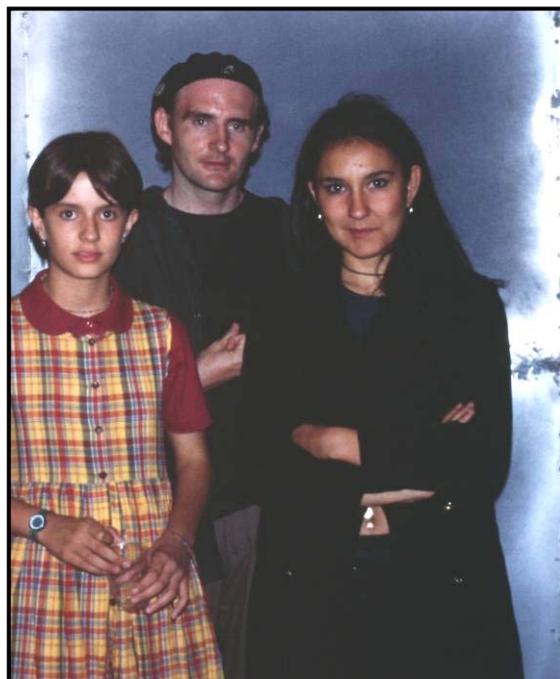
P.D. Gracias a la colaboración del padre Aurelio Ripollés, Agustino Recoleta y actual párroco de Grisel. Logramos la información referente a la vida sacerdotal de fray Valentín, tras consulta con el padre encargado de los archivos históricos de la Orden en Roma, Ángel Martínez Cuesta. Agradecer también a M^a Cruz Ramírez su aportación de la parte genealógica. La noticia de la partida desde el colegio de Monteagudo (Navarra) hacia Filipinas de fray Valentín García Bonilla de Grisel (Zaragoza) junto a otros 27 frailes Agustinos Recoletos, fue publicada en la Revista Católica (Barcelona) 1/1858, nº 187, Pág. 98, y localizada a través de Internet.

Cuando Amaral actuó en Grisel

Luis Zueco.

El grupo musical Amaral, formado por Eva Amaral y Juan Aguirre, ha publicado este año el séptimo disco de su carrera. Esta considerado uno de los conjuntos pop más importantes de España. Lo que muy poca gente conoce es que uno de los primeros conciertos, sino el primero, que dieron sus integrantes juntos fue en Grisel, hemos querido recordar el 20 aniversario de aquella actuación. El grupo Amaral sacó a la venta su primer álbum el 18 de mayo de 1998, pero dos años antes, en junio de 1996, una jovencísima Eva Amaral y Juan Aguirre habían dado un concierto en Grisel, en el Patio de Armas del castillo. Fue un evento al que asistieron unas ochenta personas y que vamos a relatar a continuación.

Eva Amaral y Juan Aguirre se conocieron a principios de los años 90 del pasado siglo, en un pequeño estudio de grabación de Zaragoza donde coincidían jóvenes que empezaban en el mundo de la música. Por aquel entonces, Eva estudiaba arte y tocaba la batería en una banda de rock, mientras que Juan era guitarrista en el grupo zaragozano *Días de vino y rosas*. Eva se ganaba la vida sirviendo copas en un bar de Zaragoza el "Azul Rock Café", en la calle Pizarro. Ambos bebían de



Eva Amaral y Juan Aguirre en Grisel

las mismas fuentes musicales, así que no tardaron en plantearse la posibilidad de colaborar en un proyecto juntos. Años después tomarían como nombre el apellido de Eva, Amaral, y bajo esa denominación intentaron hacer una música que mezclara todos los estilos que les gustaban. Su música quedó pronto definida por la singular voz de Eva, y sus letras, y la potente guitarra de Juan.

Antes de venir a Grisel, Eva Amaral había actuado como cantautora en el Teatro del Mercado, en Zaragoza, donde tocaba la guitarra, acompañándose de la armónica y la caña de agua. Allí fue descubierta y se planteó presentarle la posibilidad de una actuación en Grisel. Para ello se contactó con el artista Samuel Aznar, reciente ganador del concurso de carteles de las Fiestas del Pilar de Zaragoza 2106, él conocía a Eva y dio el contacto para una reunión en el bar donde trabajaba el "Azul Rock Café".

El propio Samuel Aznar iba a diseñar el cartel para anunciar el concierto en Grisel, pero al final fue el arquitecto Alejandro Rincón quien lo hizo. El cartel fue serigrafiado por otro importante artista, José Bofarull, con una tirada de cien ejemplares que se distribuyeron por las comarcas de Tarazona y el Moncayo, el Campo de Borja y la ciudad de Zaragoza. El cartel también sirvió como invitación para el evento. Este concierto estaba dentro de la programación que la Asociación de Amigos de los Castillos del Somontano del Moncayo realizaba por entonces. Cada año se llevaban a cabo cuatro actividades culturales, y al menos una de ellas, casi siempre un concierto, se realizaban en el castillo de Grisel. El de Eva Amaral fue la reunión número 15 de la asociación.



Entradas del Concierto de Amaral en el Castillo de Grisel el 29 de junio de 1996

En el programa de aquel concierto se define la música de Eva Amaral como: *un proyecto en incontenible expansión... recogiendo influencias diversas como el folk, rock, blues y música experimental, se lanza a través de una limpia voz, unos textos cuidados y una simple a la vez que brillante instrumentación, dando a la atmósfera la grata y atrayente sensación de lo perfecto.* Se concertó la fecha del sábado 29 de junio de 1996, se enviaron las entradas, se preparó el escenario y un ágape en el interior. Por aquel entonces el castillo estaba en ruinas y solo los espacios exteriores eran utilizables, así que hubo que acondicionar un salón de la planta baja para después del concierto.

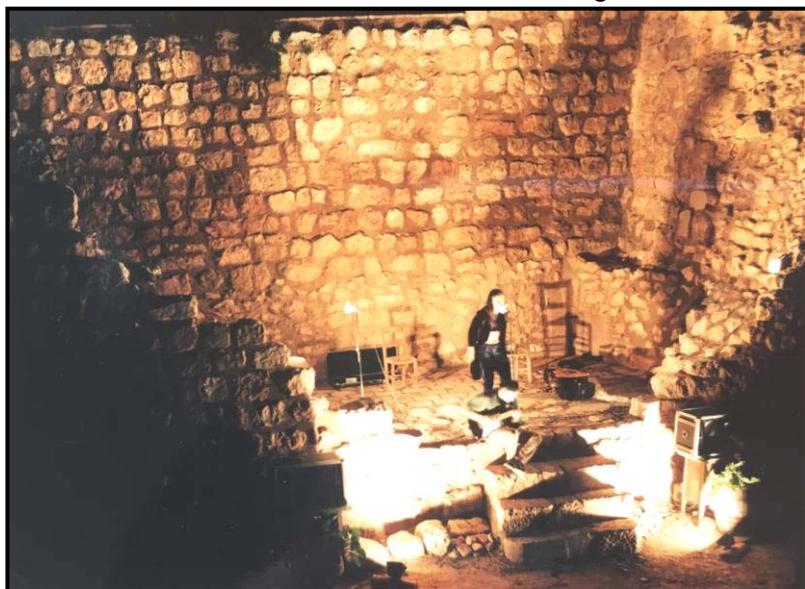
El concierto de Eva Amaral estaba previsto que fuera acústico e iba a actuar ella sola (de hecho así aparece en el cartel y las entradas del evento que acompaña este artículo), puesto que el grupo no estaba formado por aquellas fechas. Pero durante los ensayos en Grisel apareció Juan Aguirre, al guitarrista le entusiasmo el espacio y decidió acompañar a Eva en la actuación. Sin embargo, Juan tocaba guitarra eléctrica, lo que suponía un grave contratiempo, ya que inicialmente iba a ser un acústico. Pero la semana anterior se había programado otra actuación en el castillo por parte del grupo de danza butoh "Dies Irae", que fue suspendida por que hubo una fuerte tormenta en Grisel y fue imposible trasladarla al interior, al estar el castillo todavía en malas condiciones. Este grupo había dejado parte de su material y pertrechos en el castillo, entre ellos una mesa de mezclas, que permitía utilizar la guitarra de Juan Aguirre, ahora solo faltaba un amplificador, que hubo que alquilar en Zaragoza.



Detalle del cartel del concierto de Amaral.

De esta manera, el grupo Amaral actuó en Grisel sin siquiera estar todavía formado como tal. Casi todas las canciones que luego les harían saltar a la fama con su primer álbum, se escucharon en aquella noche y también alguna versión de Patti Smith. Inicialmente no estaba prevista una remuneración para la cantante, pero Eva Amaral abandonó su trabajo días antes y se decidió cobrar una entrada de quinientas pesetas a los asistentes para ayudarla. Por lo que Eva Amaral recibió la cantidad de 25.000 pesetas (150,25€) por actuar en Grisel, ¿cuánto costaría ahora traer al grupo Amaral a Grisel? Días después Eva ya trabajaba en otro bar, esta vez en la calle Bretón de Zaragoza.

Eva Amaral siguió actuando sola, sus siguientes actuaciones fueron en el café Dalí en la entrada de la Avenida Madrid de Zaragoza, con escaso público. El grupo Amaral se formó oficialmente y dio varios conciertos, pero casi siempre como teloneros para otros artistas. Empezaron a interpretar sus propias canciones en pequeñas salas zaragozanas sin mucho éxito.



Eva Amaral en el escenario del torreón del Castillo de Grisel

Pocos meses después el grupo marchó a Madrid, ciudad donde lograría saltar a la fama. Podemos considerar que el de Grisel fue uno de los primeros conciertos que dieron juntos, sin otros grupos y además fuera de Zaragoza. Cuando ya habían lanzado su primer disco regresó a la comarca de Tarazona y el Moncayo, esta vez para actuar en la Plaza de Toros Vieja de Tarazona, pero siempre recordando su primer concierto en Grisel. •

Nueva carretera de acceso a Grisel



Primeros trabajos de desmonte y retirada de vegetación..
DIPUTACION DE ZARAGOZA



Desvío provisional señalado durante las obras como acceso para subir y bajar a Grisel por el camino del Pontarrón.
TERESA BAYARTE



Durante la ejecución del nuevo firme de la carretera se han realizado importantes movimientos de tierras.
EXCAVACIONES HNOS. PABLO S.L.



La carretera ha sido ampliada hasta los siete metros de anchura, suavizando muchas curvas, por lo que se han realizado importantes desmontes. PABLO S.L.



La nueva plataforma por la que discurrirá la carretera casi terminada a finales del mes de junio.
AURELIANO PARRIEGO



La nueva carretera ya asfaltada a mitad de julio pendiente de la señalización y retoques finales con Grisel y La Diezma de fondo.
MANUEL LOZANO

El Periódico de Aragón | Jueves, 14 de abril de 2016

INFRAESTRUCTURAS

Comienza el arreglo de la carretera CV-678 de acceso a Grisel

EFE 14/04/2016

La Diputación Provincial ha iniciado esta semana las obras de acondicionamiento de la carretera de acceso a Grisel (Zaragoza) con el objetivo de mejorar el trazado de la CV-678, suprimiendo curvas cerradas y ensanchando su calzada.

Los trabajos de acondicionamiento de esta carretera tienen un presupuesto de 598.000 euros y un plazo de ejecución de seis meses, han informado fuentes de



la DPZ en una nota de prensa. El diputado delegado de Vías y Obras, Francisco Compés, ha recordado que el acceso a Grisel tiene un trazado peligroso y un firme muy deteriorado, motivo por lo que se han programado estas obras, para dar a la vía unas condiciones acordes con el resto de las carreteras de la red provincial.

En esa zona de la provincia, la Diputación de Zaragoza ya ha mejorado la carretera que va de Vera de Moncayo a Tarazona y la que conecta Tarazona con el límite con Navarra. Esta carretera, muy estrecha y con un firme agotado, nace en la N-121 a la altura del polígono industrial de Tarazona y llega hasta el casco urbano de Grisel tras recorrer 2,5 kilómetros por un trazado complicado en el que se alternan rectas prolongadas y curvas cerradas.

Se mantendrá la traza original, suavizando las curvas y mejorando los peraltes, y se ensanchará la plataforma hasta los siete metros, además de aplicar un nuevo firme de aglomerado bituminoso sobre una base de zahorra artificial. Los trabajos incluyen la reposición de los servicios afectados -regadíos, tendidos eléctricos, tuberías y comunicaciones-, las obras necesarias para el drenaje de la carretera y los accesos a las fincas, así como la señalización vertical y horizontal. Las obras salieron a concurso por 896.000 euros y fueron adjudicadas a la empresa Idecon S. A. U. por 598.000 euros.

Nota de la Redacción: Al cierre de este número del Boletín La Diezma, mitad de julio, la carretera de Grisel se encuentra casi terminada. En las páginas centrales de este mismo Boletín hay un amplio reportaje fotográfico donde se puede ver cómo ha sido el arreglo de esta, así como de los desvíos que se han establecido durante las obras para acceder al pueblo.



El Rincón del Cipotegato

Sin lugar a dudas el Cipotegato es el personaje mas silencioso del Dance de Grisel pero a partir de ahora dara su toque “friqui” y un poco “somarda” de las cosas acaecidas en Grisel.

El pasado San Jorge hubo por Grisel muchos griseleros que tenian un poco en el olvido a su pueblo, a Grisel no sólo se viene para las fiestas, el pueblo esta “abierto” todo el año y conviene llegarse hasta allí para ver viejas amistades y ver el día a día del pueblo.

Como todos los años hubo almuerzo en la Ermita de Samangos, invita el Ayuntamiento, pero ya podía estirarse algún año, siempre bocadillo de jamón, con tomate o sin tomate, se podía poner una carta de bocadillos variados, de atún, salmón ahumado, tortilla de gambas, vegetal, alguna hamburguesa, etc.. y que la gente fuera eligiendo. Aunque este año si se estiró con el vino que no era de garrafón, sino “Coto de Hayas”.

Los del grupo del Dance, en el que yo como Cipotegato estoy de bulto, no anduvieron muy finos en esta ocasión, un paloteador perdiendo la faldeta, el “maestro” equivocandose al entrar en una mudanza, otro paloteador “novato” cambiando de posicion con los arcos, el Rabadán a su “aire”, enfin... A y no digamos nada del “fino” gaitero, sin comentarios... El mejor de todos yo, el Cipotegato, que no se me cayo el gorro. A ver si ensayan más, y se mantienen en lo que es la tradición del Dance.

Como siempre hubo los consavidos problemicas a la hora de repartir la “botellica” de vino el día de San Jorge. Siguiendo la tradición, esta señalaba una botella de vino para los presentes: cabezas de familia, viudas y enfermos. O sea una botella para cada casa, no una para el padre, otra para cada hijo, etc... Y los que no están el día de la fiesta pues nada. Pero “erre que erre”, todos los años lo mismo, todos quieren botellas para los que no estan, y sino malas caras. Se acabará el problema el año que se dejen de dar botellas gratis.

Y que diremos del nuevo alguacil, que hasta coche le han puesto. Tiene el pueblo como la patena: calles, plazas y parques, el ayuntamiento y el pabellón, pero con la Iglesia ha “topado”. Cuando allí le mandan a hacer alguna faena, mira a los santos de reajo, por si alguno le pregunta su nombre, como cierto párroco que le preguntó en una ocasión a uno del pueblo si era nuevo y resulta que llevaba más de veinte años en Grisel.

Y de la nueva carretera también habrá que decir alguna cosa. De momento el desvío por el Pontarrón y el camino viejo a Tarazona, como no lo señalen bien alguno se perderá y aparecerá en la Ermita de Samangos o en el Corral Nuevo, y si no al tiempo. Esperemos que sea para bien y la nueva carretera sirva para llevar nueva gente al pueblo y muchos visitantes.

Y finalmente felicitar al Ayuntamiento y la Asociación por la nueva iniciativa de hacer un Concurso de Pintura Rápida, ya que así al tener nuevos cuadros con imágenes del pueblo, se darán facilidades al “ejemplar” vecino que “arrampo” con una pintura tamaño 62x70 cm del vestíbulo del Ayuntamiento, de ir renovando su pinacoteca particular. Sin comentarios...

En este “Rincón del Cipotegato” se procura no molestar ni incomodar a nadie, pero si alguien se siente aludido, puede presentar su queja en la oficina de reclamaciones que se ha abierto para tal fin en el alto de la Diezma, justo al lado del molino numero 35. •

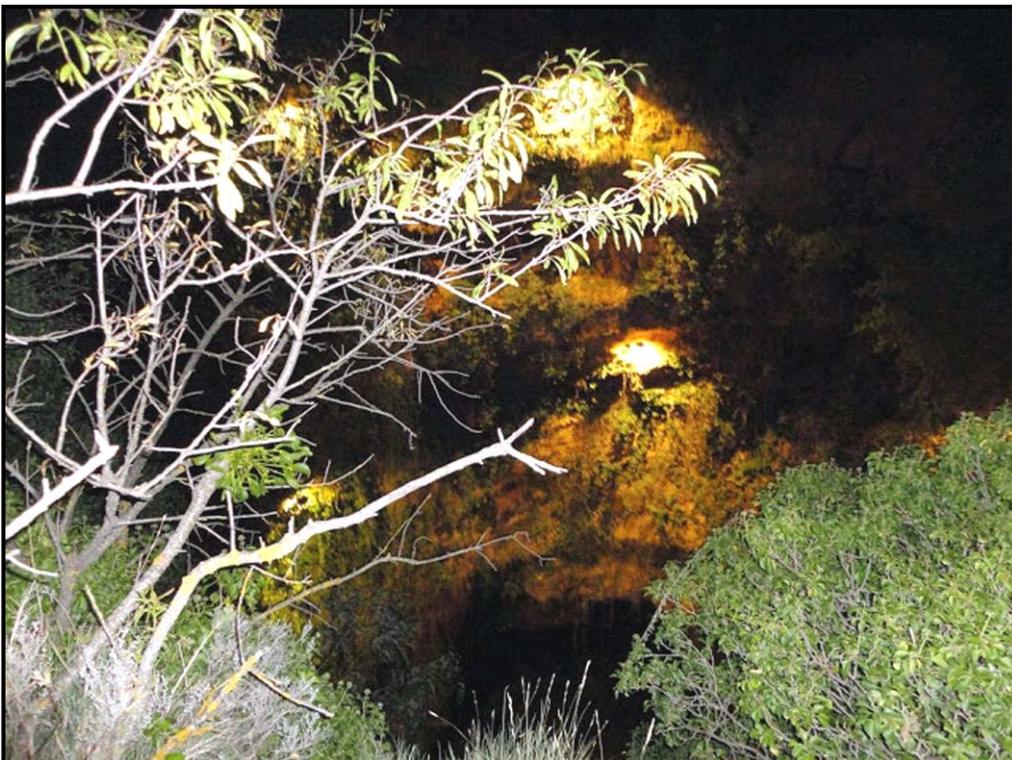
Catálogo de Lugares de Interés Geológico de Aragón

Ramón Alcaine.

El Gobierno de Aragón a través de su Departamento de Desarrollo Rural y Sostenibilidad publicó en el Boletín Oficial de Aragón, del pasado día 4 de noviembre de 2015, el Decreto 274/2015 por el que se crea el **Catálogo de Lugares de Interés Geológico de Aragón** y se establece su régimen de protección. Se trata de una iniciativa de excepcional importancia para la conservación del patrimonio geológico de nuestra comunidad autónoma y ojalá dispusiéramos de instrumentos similares en otras áreas de interés como el Patrimonio Cultural Inmaterial, donde podríamos incluir nuestro Dance, aunque se podrían sugerir otras muchas medidas de protección.

El Decreto define lo que son estos lugares y establece cuatro tipologías para los mismos. Por enumerarlos en orden de importancia (que no es el mismo en el que aparecen en el texto), en primer lugar, se encuentran los “*Yacimientos paleontológicos*” que ya están protegidos al amparo de la Ley 3/1999 del Patrimonio Cultural Aragonés. Le seguirían, a continuación, las “*Áreas de Interés Geológico*” que son aquellos lugares que, sin ser yacimientos paleontológicos, tienen una extensión superior a 50 Ha. Los “*Puntos de Interés Geológico*” son aquellos cuya superficie es igual o inferior a las 50 Ha. Finalmente, se regulan los “*Itinerarios, puntos de observación y otros espacios de reconocimiento geológico*” que, siendo lugares de interés, no son susceptibles de ser protegidos con la misma intensidad que las otras categorías.

El Decreto incluye varios anexos en los que se relacionan 150 “*Puntos de Interés Geológico*”, 94 Áreas, 24 yacimientos paleontológicos y 162 lugares incluidos en la última categoría, la de itinerarios y puntos de observación. En el Anexo I con el número 60 encontramos la **Dolina del Pozo de Los Aynes**, situada en la provincia de Zaragoza, Comarca de Tarazona y el Moncayo, municipio de Grisel, y su correspondiente mapa de situación en los anexos Cartográficos.

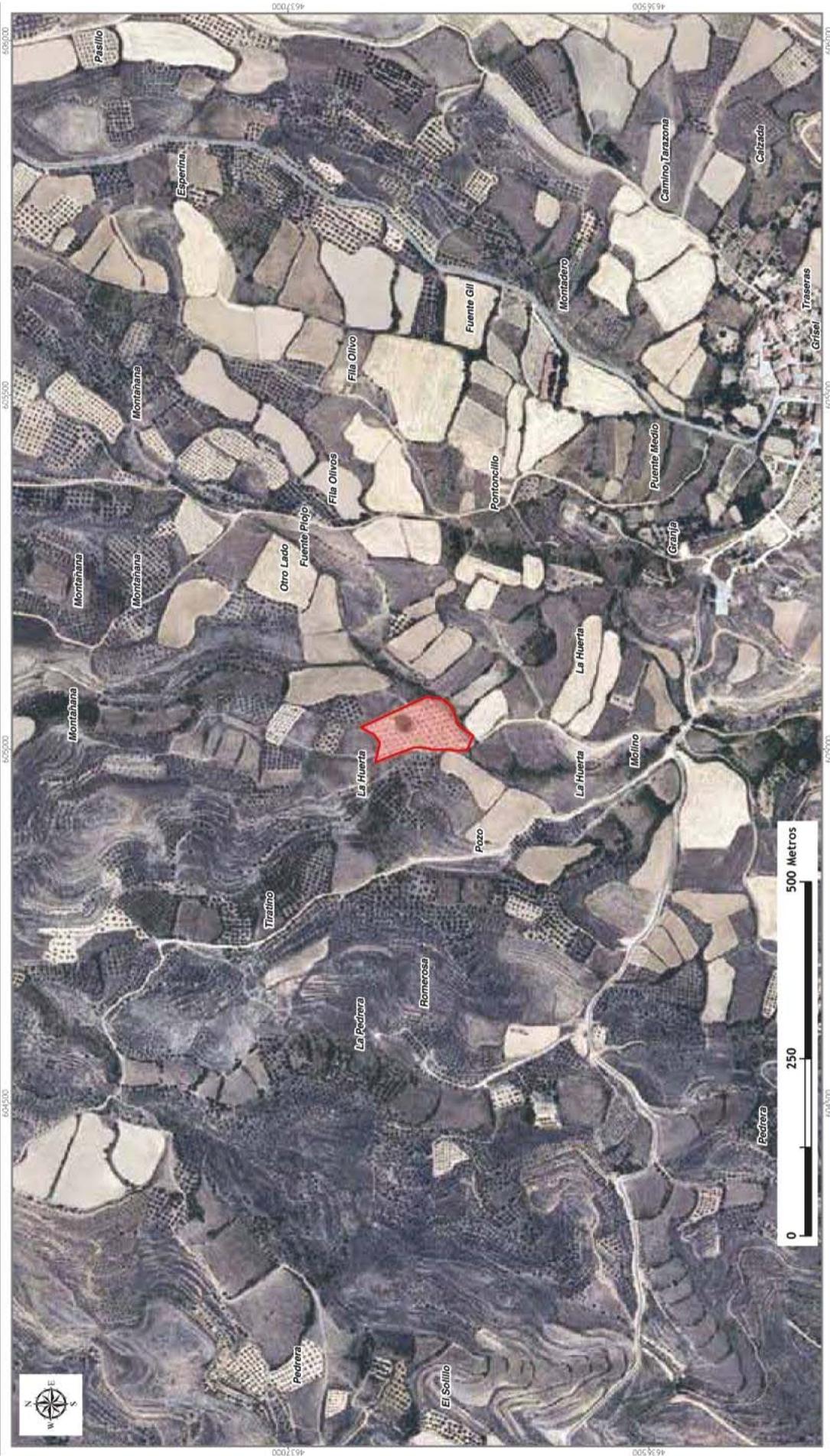


Sin lugar a dudas es este un importante instrumento para la protección del patrimonio geológico de Aragón, y que nuestro emblemático Pozo de Los Aines aparezca incluido en este catálogo conlleva tener que cumplir con una serie de normas para su conservación y protección. Por tanto cuando lo visitemos convendría respetar y cuidar al máximo el Pozo y su entorno, recién ascendido a **Lugar de Interés Geológico de Aragón**.

Instantánea nocturna del Pozo de Los Aines tomada desde el mirador.

MANUEL LOZANO

LUGARES DE INTERÉS GEOLÓGICO EN ARAGÓN - ANEXO I
60. Dolina del pozo de los Aynes



Observaciones:

ESCALA 1 : 5.000
 Elipsoide Internacional. Proyección UTM. Datum ETRS89, Huso 30.
 Las coordenadas se expresan en metros.
 La información toponímica y sobre los límites administrativos procede de la infraestructura de datos Espaciales de Aragón (IDEARAGÓN).
 Los datos de los Lugares de Interés Geológico pertenecen a la Dirección General de Sostenibilidad.
 Gobierno de Aragón,
 2015

Leyenda

Lugares de Interés Geológico

© Gobierno de Aragón. Todos los derechos reservados.

Esperanza

Jesús Carrasco Bayón.

Relato Ganador del XVII Concurso de Relato Corto “Memorias y Cuentos del Moncayo”.
Grisel, Agosto de 2.015.

Jaime no sabía por qué estaba allí. No sabía por qué tenía que sufrir en esa zanja de tierra húmeda y maloliente, día tras día, y permanecer aterido de frío sin otra cosa que hacer que echar un vistazo de vez en cuando por encima del montículo de tierra que los protegía.

En teoría sabía la razón, los mandos no se cansaban de repetirla una y otra vez para que no la olvidasen: estaban allí por la grandeza de la patria, luchando por unos ideales que hacían mejor al mundo en el que vivían; pero... ¿era esa la razón por la que él estaba allí, lejos de su familia y de su hogar?; ¿acaso le habían preguntado a él o a sus compañeros si querían defender esos ideales empuñando un arma, escondiéndose en una trinchera mientras volaban obuses o mientras disparaban sus fusiles contra un enemigo que, seguramente, se hacía las mismas preguntas que él?

No: a Jaime nadie le había pedido su opinión; nadie le había preguntado si valoraba con tanto ahínco el honor de su patria como para tener que abandonar a su familia a su suerte, rezando para que ningún bombardeo arrasase su hogar y soñando con volver a su casa y abrazar a los suyos. A menudo, en la tranquilidad de la fría noche, cuando las bombas y ráfagas de metralla dejaban espacio a la calma, se descubría sonriendo como un idiota, al recordar una noche parecida a aquella, hace tantos años, cuando besó por primera vez a su mujer, en un claro a las afueras de su pueblo.

Pero estos sueños siempre acababan de la misma forma: volviendo a la realidad, una realidad cruel que se empeñaba en mantenerlo lejos de casa. Día tras día se repetía la misma tediosa rutina: Juan, el sargento, los despertaba poco antes del amanecer (las noches que no tocaba guardia); a continuación un café a menudo demasiado caliente, las más de las veces demasiado tibio, acompañado de unas monótonas galletas servían de veloz desayuno. Día tras día las mismas galletas, las mismas caras soñolientas manchadas de barro, el mismo olor a cuerpos no aseados. Y a continuación, la interminable sucesión de horas perdidas, atisbando la estrecha franja de tierra que los separaba del enemigo, esperando el relevo de un compañero que le permitiese volver a holgazanear en la parte inferior de la zanja.

El enemigo. Jaime a menudo pensaba en el enemigo. Asentado firmemente en las laderas altas del monte, el enemigo se mostraba como un invencible titán que rechazaría fácilmente cualquier intento de expulsarle de su posición. La imagen que tenía de él había sufrido una honda transformación desde el comienzo de las hostilidades. Cuando todo empezó, el enemigo era un ser sin rostro que personificaba todas las cosas malvadas que había en el mundo: era un ser despiadado, atroz, que pretendía destruir a su familia, a su mundo y a todo lo que tenía sentido en su vida; pero con el tiempo, Jaime comenzó a dudar de esa propaganda que había escuchado sin cesar desde meses antes de la guerra. Y así, en las largas jornadas de vigilancia, o en los escasos momentos de descanso en el jergón, Jaime pasaba cada vez más tiempo pensando en el enemigo. ¿Realmente eran todos tan malvados? ¿Realmente éramos nosotros hombres de honor que luchábamos por valores como la libertad y la justicia? Le parecía imposible que todo se redujese a una verdad tan simple: todos los enemigos hombres malvados, terribles, que no merecían vivir... y todos sus compañeros paladines de la libertad, cubiertos de virtudes. Eso es de lo que intentaban convencerlo día tras día. Pero pensando en sus camaradas, Jaime podía encontrar personas maravillosas, con las que compartiría sin dudarlo un mundo mejor; pero también encontraba otro tipo de compañeros: siniestros, crueles, que no dudaron en masacrar a los habitantes de aquella aldea –la mayoría de ellos mujeres, niños demasiado pequeños para empuñar un arma o ancianos demasiado viejos para sostenerla- cuando atravesaban la tierrágreda. Era en esos momentos cuando podía calibrarse el alma de una persona, y en poco tiempo Jaime descubrió con terror que entre sus camaradas, entre los compañeros

que compartían con él comida y lumbre, había numerosos perros rabiosos que daban rienda suelta a su maldad en el manto de inmunidad que les proporcionaba la guerra.

Y a Jaime no le cabía duda de que entre el enemigo, aquel que la propaganda política presentaba como el mismo diablo, podría encontrar la misma mezcla que entre sus filas: no le cabía duda de que encontraría personas malvadas (había encontrado pruebas de ello en otros pueblos y aldeas que habían “liberado” del enemigo); pero estaba seguro que también encontraría buenas personas: hombres que como él no entendían por qué estaban allí, y cuyo único deseo era volver a casa con sus familias.

Hacía ya una eternidad desde que su columna salió de Soria. Se suponía que sería una campaña breve: se trataba de asegurar el paso a Zaragoza, controlando las



tierras somontanas que quedaban entre el Moncayo y el caudaloso Ebro. Pero lo que los generales piensan sobre los mapas a veces se convierte en algo muy distinto sobre el terreno; así, habían avanzado rápidamente en un principio, rodeando las mágicas cumbres del monte de las tres cabezas y entrando en las tierras aragonesas por Ágreda. Los paisajes interminables de cereales se habían ido transformando poco a poco en una sucesión de suaves pendientes y cerros, en los que los otrora omnipresentes cereales se alternaban ahora con encinares, viñas y algunas huertas en las bancadas que los aldeanos habían roturado pacientemente en las afueras de las poblaciones por las que pasaban.

Finalmente habían sido frenados en los alrededores de Tarazona; y ahora él se encontraba allí, en la ladera de un monte al que los vecinos llamaban “La Ciesma” y cuya pendiente había sido moldeada por manos encallecidas hasta darle la forma aterrazada que podía observar. Aún quedaban algunas encinas o robles que ofrecían un poco de sombra y cobijo a los agotados hombres, pero la mayor parte de la ladera había sido domesticada y ocupada por un ahora inexistente cereal.

A lo lejos, los días claros podían distinguirse perfectamente las tres cumbres siempre blancas del Moncayo; y Jaime escuchó encantado la leyenda de los tres príncipes hermanos siempre en lucha por el poder, y condenados finalmente por su cansado padre a enfrentarse eternamente en silencio. Y desde luego no le extrañaba que la solitaria montaña, que dominaba su entorno con su regia presencia, hubiese sido considerada mágica desde tiempos inmemoriales o tomada como fuente de inspiración por lejanos poetas.

El pueblo había quedado en manos de su batallón, pero raras veces podían pisar sus calles, pues su sitio estaba a los pies de ese monte que se había convertido, al tiempo, en su hogar y su prisión; los aldeanos seguían con su vida normal (al menos aquellos que por su juventud no habían sido forzados a engrosar las listas de uno u otro bando), ignorando en lo posible a aquellos incómodos huéspedes o ayudando furtivamente a los parientes cercados en la cumbre. Hacía ya meses desde que los mandos habían permitido un breve descanso, en rigurosos y cortos turnos, con motivo de las fiestas del Patrón, cuando Jaime y sus compañeros habían sido obsequiados con unas culecas y un poco de vino, y habían podido ver por un momento al Mayoral y a los danzantes pasar por las estrechas calles del pueblo. Pero hacía ya meses de aquello, y la monotonía gobernaba de nuevo sus vidas.

Sobraba tiempo para reflexionar, pero la mayor parte del mismo lo dejaba pasar ocioso; simplemente no le apetecía pensar, y se limitaba a cumplir a rajatabla lo que le ordenaban, o a permanecer tumbado como una estatua cuyo diestro autor hubiese querido plasmar la esencia del tedio, la existencia sin objetivo alguno que provocase un anhelo por el que luchar. Porque más que vivir, lo que hacía en esa trinchera era existir: limitarse a respirar, ver sin observar, oír sin escuchar...

Los únicos momentos en que se rompía esta monotonía y surgían unos instantes de alegría que conseguían sacarlo de su ensimismamiento, era cuando hacía su aparición Ibai, el correo del batallón. No solía estar mucho tiempo con ellos (en su caso el tiempo transcurría de forma distinta, más fluida, apareciendo entre los distintos grupos de soldados como un gorrión salta de rama en rama en un viejo árbol), pero era suficiente para echarle de menos cuando no estaba. Ibai era un muchacho alegre, vivaz y nervioso, bromista y con una sonrisa siempre en la boca. Y si a Jaime le preguntasen si tenía un amigo en el frente, sin duda pensaría en el joven granuja. Jaime no era ya un muchacho; hacía tiempo que había dejado atrás el ímpetu y el vigor de la juventud, y demasiado desde que las primeras canas habían hecho su aparición primero en la barbilla, para trasladarse rápidamente al fino cabello de su cabeza. Ibai, en cambio, apenas había salido de la niñez, y su apariencia acentuaba ese aspecto bisoño: era delgado, con una cara fina sin un pelo que cubriese los labios, y una agilidad que rayaba en lo inverosímil. Pero esta diferencia de edad no había dificultado en ningún momento el nacimiento de una sólida amistad entre ellos; todo lo contrario, a Jaime le divertía la contagiosa alegría del joven, que le recordaba vivencias propias de días más felices de su propia juventud; y la serenidad del maduro soldado era un bálsamo que otorgaba una agradable sensación de tranquilidad y seguridad al inquieto muchacho.

Aquel día Ibai apareció de repente, como casi siempre, y tras un corto saludo a los soldados se dejó caer exhausto al lado de Jaime.

- *Hola, viejo, ¿todavía no te han pegado un tiro? Claro, ¿para qué iban a gastar una bala en alguien como tú?... es mejor dejar que nos mates de aburrimiento con tus historias, ¿no te parece?* –dijo con un guiño a su amigo.
- *Chico –así es como se dirigía siempre al joven-, si no te apreciase aunque sólo sea un poquito, a lo mejor probaba mi puntería contigo la próxima vez que vengas corriendo como una liebre a esconderte en nuestra trinchera. Así veríamos si valgo para algo más que para dormir* –contestó con una sonrisa.

A continuación, como si siguiese el rígido guión de siempre, pasó a preguntarle por la situación en el frente. El incesante ir y venir de Ibai entre los distintos grupos de soldados le proporcionaba una panorámica de la situación diferente de la que Jaime y sus compañeros disfrutaban, limitados al reducido espacio de trinchera que les había tocado defender; El joven navarro, en cambio, podía observar en sus peligrosos viajes porciones de realidad mucho más amplios: debía planificar cuidadosamente sus recorridos, compartiendo valiosa información sobre posiciones propias y enemigas, sobre los pasos que podrían quedar cerrados en cualquier momento o las zonas que se suponían más seguras para su misión. Y, lo que era más importante, estaban los propios mensajes que trasladaba. En la mayoría de los casos se trataba de mensajes cifrados, protegidos dentro de sus sobres por un sello que ni en sueños se le ocurriría romper, ante la perspectiva de un consejo de guerra. Sabía que dentro de esos sobres se ocultaba el destino de sus compañeros y el suyo mismo para los próximos días o semanas. Sabía que las órdenes y contraórdenes que transportaba podían llevar a la muerte a medio batallón al día siguiente; pero a pesar de la cercanía física de esa información, en realidad se encontraba tan inaccesible como la mismísima capital del enemigo. A pesar de ello, a veces los mandos le encargaban transmitir mensajes de viva voz. Ibai sabía que esto no se debía a una inesperada confianza en su discreción, si no a la poca trascendencia de esos mensajes. Pero incluso estas migajas de información, aquellas cuyo escaso valor permitían que Ibai pudiera compartirla, eran recibidas con ansiedad por Jaime, que intentaba escrutar el futuro con el único objetivo de volver sano y salvo a casa.

- *Bueno, no me tengas en ascuas, ¿se cuece algo por ahí? Hacía tiempo que no venías, ¿te han tenido muy ocupado? ¿qué comentan los del puente?*
 - *Qué va, nada nuevo. Cartas de esposas, cartas de padres, panfletos para levantar la moral... Los del puente siguen tan aburridos como vosotros, y la mayoría de los mensajes que iban abiertos, sin sellar, se referían a cuestiones de suministros y racionamiento; no es que me dedique a leer los mensajes abiertos, ya sabes –dijo el pilluelo con una sonrisa – pero mi madre siempre decía que la curiosidad era mi punto débil, y ya sabes que nadie nos conoce mejor que una madre.*
- Bueno, hay una cosa... – y se detuvo un momento, como si dudase de compartir lo que pensaba – Bah, no es nada, y alejó sus pensamientos con un manotazo.*
- *¿Cuéntame! ¿qué es lo que te ha extrañado?*
 - *No es nada... es sólo que... ayer vi al teniente en el puesto de mando. Bueno, más que verlo, me llamaron para que trasladara un mensaje. Era un sobre normal, no parecía más extraño ni más importante que cualquier otro de los que llevaba, ni me indicaron de ningún modo que tuviese especial cuidado con él; pero... no sé... era el teniente: estaba muy raro, más rígido que de costumbre. Se le notaba nervioso, tenso, y sus ojos brillaban. Parecía que acababa de jugar una dura partida de ajedrez, y que finalmente había ganado. Se veía que estaba deseando que partiese con el mensaje, y sus ojos volvían una y otra vez al sobre que llevaba en la mano.*
 - *¿Y dónde lo entregaste?*
 - *No era para ninguno de los batallones de aquí. Lo entregué en el puesto central de correo. Esa carta va hacia alguien que no está en el frente, y mucho me equivoco si no es alguien importante.*
 - *Qué extraño. El teniente no suele salir de su tienda, y mucho menos “jugar partidas de ajedrez” contra sus superiores.*
 - *Jaime, lo que más me llamó la atención fue la cara del teniente. Vi en ella algo que me intimidó. A decir verdad, vi algo que me asustó.*
 - *¿qué?*
 - *Vi... el rostro de la ambición*

El grupo de soldados se apelotonaba en la parte inferior de la trinchera. Nadie hablaba. Las miradas perdidas reflejaban el nerviosismo y el miedo que sentían los hombres. El aire frío, cargado de humedad, calaba hasta los huesos. El cielo empezaba a aclararse ligeramente por el este, pero el sol aún no había hecho su aparición; ni siquiera se veía la franja de cielo anaranjada que precede al alba. Seguía reinando la oscuridad, y solamente la sustitución del negro por un azul intenso por el levante anunciaba el nuevo día. En el cercano olmo que crecía junto a la charca, un grupo de tordos que en él se refugiaba despertaba, y a Jaime le pareció que hacían un ruido ensordecedor. Dicen que ese es el momento más frío del día, justo antes del amanecer, y Jaime podía jurar sin dudar que su cuerpo nunca había temblado con mayor intensidad. Pero no era por el frío; al menos, no solamente por el frío. El temblor de su cuerpo reflejaba el terror y la impotencia que sentía su alma. Jaime nunca se había considerado un cobarde (tampoco un héroe o un insensato); era más bien un hombre tranquilo, que intentaba enfrentar las situaciones que se le presentaban en la vida con la mayor serenidad posible. Sabía que de nada servía dejarse vencer por el miedo, que la mejor forma de resolver cualquier



dificultad era usando el cerebro, parándose a pensar y actuando en consecuencia. Pero en este momento estaba aterrado; no tenía ni tiempo ni libertad para pensar por sí mismo; debía obedecer las órdenes de otros, y ponerse en manos de sus camaradas. Habían pasado exactamente 45 días desde que el joven correo había puesto en alerta a Jaime sobre las intenciones del teniente. Los últimos veinte días, todas las mañanas sin excepción, los hombres eran levantados antes del amanecer, instados por los mandos a vestirse y coger sus armas apresuradamente y obligados a formar en la parte baja del foso. Todos sabían lo que esto significaba. Se estaba preparando un ataque a las líneas enemigas, y ese día había llegado. La noche anterior habían cenado más que de costumbre, y esa mañana se había repartido un poco de licor a cada soldado, supuestamente para infundirles valor. Ahora se encontraban todos formados, y no había escapatoria posible.

Los mandos comenzaron a hablar, pero sus palabras no llegaron a los oídos de Jaime; pensaba en su mujer y en su hijo, y sólo rezaba para volver a abrazarlos. Mientras tanto los primeros rayos comenzaron a iluminar la montaña; el día asomaba por el este. Y en ese mismo momento, en el instante que la claridad empezaba a disolver la negra noche, todo se volvió oscuro y caótico en la mente de Jaime: decenas de silbatos empezaron a sonar estridentemente, y el regimiento al unísono se puso en marcha. Jaime comenzó a escalar la empinada rampa de la trinchera, y de repente puso el pie en esa tierra de nadie que durante estos últimos meses había estado tan cerca y al mismo tiempo tan lejos de sus posiciones. Los cuerpos se agolpaban en tropel, los soldados se empujaban unos a otros y resbalaban en el barro mientras los silbatos y las voces de los sargentos les ordenaban avanzar. A pesar del desorden avanzaron rápidamente unos metros mientras subían de una bancada a otra; pero de repente llegó otro sonido, un sonido mucho más siniestro y terrible: las ametralladoras del enemigo empezaron a funcionar, y las balas silbaron a su alrededor. Se escucharon los primeros aullidos de los compañeros que eran alcanzados por las descargas enemigas, mientras seguían avanzando. Habían recorrido ya una cuarta parte de los escasos doscientos metros que los separaban de las líneas enemigas, y las filas de compañeros de Jaime empezaban a mostrar algunos huecos donde los soldados habían caído. Ahora, al superar una abrupta pendiente y comenzar un tramo más suave, los obuses se unieron a las descargas de fusilerías cada vez más cerradas; un sonido ensordecedor proveniente de la izquierda de Jaime le hizo caer al suelo, y un zumbido incesante sustituyó por completo a sus oídos; como pudo, se arrastró hasta refugiarse en los restos de lo que en otro tiempo fue un cercado y que ahora aparecía como único refugio. Jadeante, miró hacia atrás y lo que vio le heló la sangre en las venas: donde momentos antes corrían hombres asustados sólo quedaba una mezcolanza de miembros desperdigados; con horror vio lo que parecía una pierna desgarrada, rodeada de restos de carne, piel y sangre... y cuerpos caídos en el suelo, algunos de los cuales se movían lastimosamente en medio de un mar de gemidos. Jaime vio como algunos de sus compañeros intentaban retroceder, pero inmediatamente eran disparados por sus propias filas, que les obligaban a subir hacia arriba. No había salida de ese infierno, y la única oportunidad que les quedaba era seguir avanzando, llegar hasta las posiciones enemigas, mucho más cercanas ahora y traspasar al enemigo que les masacraba. Jaime caló la bayoneta, respiró hondo unas cuantas veces y con un grito se unió al grupo de soldados que avanzaba a toda prisa. Ahora era más fácil avanzar, el terreno era más seco aquí y los obuses no habían hecho mella en el mismo. Echando una rápida mirada hacia los lados observó que todavía quedaba aproximadamente la mitad del regimiento; quizá, finalmente, lograsen conseguirlo. Solamente quedaba un último repecho antes de alcanzar las líneas enemigas, así que con las últimas energías que le quedaban aceleró y con un grito salvaje escaló el último terraplén que les separaba de las trincheras... y en el mismo momento que irrumpió en las mismas el silencio se hizo a su alrededor. Sintió un fuerte golpe en el pecho y cayó hacia atrás. Dejó de sentir frío, ni miedo, ni tan siquiera dolor. Simplemente se deslizó por el barro hacia el fondo del foso, en calma por fin. Y allí quedó, mientras sus pulmones se inundaban de sangre, y cada vez le costaba más respirar. Con los ojos completamente abiertos miraba alrededor, pero no entendía nada. No sabía dónde estaba, ni qué estaba sucediendo allí. Confuso, trató de llamar a su mujer, pero sólo consiguió que un último borbotón de sangre negra manase de sus labios.

Julia despertó sobresaltada. Estaba sudando, aunque la temperatura no era en absoluto alta. A esas horas de la mañana, con el sol aún asomando por el horizonte, una fina capa de humedad cubría el vidrio de la ventana. Deslizó el dedo por ella, escribiendo un nombre. Se quedó un tiempo en silencio, pensativa, viendo como poco a poco la humedad desfiguraba las letras, para acabar borrándolas al fin. Sintió frío. A continuación cogió el suave manto que descansaba junto a la cama y lo pasó por los hombros, cubriendo su cuerpo. Aunque el calor volvió a ella, la sensación de tristeza no disminuyó. Hacía ya cuatro años que había comenzado esa estúpida guerra que había destruido su familia. Odiaba más que nada en el mundo a esos políticos y “grandes hombres” que con su obstinación habían traído la desgracia a tantos hogares. Odiaba a aquellos militares que habían arrancado de sus manos a sus seres más queridos. Odiaba a los hijos de los potentados, que habían esquivado esa suerte con cuantiosas sumas. Y se odiaba a sí misma, en lo que se había convertido. Solamente sus hijos la empujaban a seguir hacia delante, a seguir luchando y soportando su desdichada existencia. Lentamente, para no hacer ruido, abrió la puerta del dormitorio de Héctor y se acercó a la cama. Se sorprendió al constatar cómo había crecido. Cuando su padre se marchó era un pequeñajo de cinco años, pero ahora era ya un mozalbete, cada día más alto y fuerte, aunque no dejaba de ser su niño. Recordó con nostalgia aquellos días en que el pequeño Héctor volaba a recibir a su padre cuando éste llegaba a casa por las tardes. Y cómo esperaba con ilusión los días en que se iban de pesca, y su sonrisa cuando orgulloso le mostraba los pocos peces que habían conseguido coger. Ahora era un muchacho más serio y retraído, que había tenido que madurar antes de tiempo, y que empezaba a asumir responsabilidades que por su edad aún no le correspondían. Con suavidad dio un beso en la frente de su hijo y volvió a su dormitorio. Cogió la humilde silla de esparto que descansaba junto a la puerta y se acercó a la cuna de Ana María. La pequeña dormía profundamente. La mantita subía y bajaba sobre su pecho, al tiempo que el sonido de su suave respiración le devolvió la sonrisa. Se quedó mirándola, disfrutando de la serenidad y la paz que desprendía. Su cara no dejaba atisbar ningún signo de inquietud ni tristeza. Dormía plácidamente, sin miedos ni preocupaciones. Lentamente se levantó sin dejar de mirarla, y allí se quedó un rato, sintiendo cómo esa visión la llenaba de energía por momentos. Cuidaría siempre de ella, la guiaría y lucharía para que nada ni nadie en este mundo le hiciese daño. Se preocuparía de que recibiese una buena educación, de que el mundo no pudiese jugar con su niña como hizo con ella misma.

Un suave movimiento de sábanas distrajo su atención. Con un suspiro, volvió a la realidad de su habitación. Una voz a su espalda la llamó.

- *¿Julia, estas ahí? Vuelve a la cama, cariño, hace mucho frío.*

Quedó en silencio por un momento, como si calibrase la posibilidad de dar un paso que no tendría marcha atrás. Finalmente se dio por vencida.

- *Sí, ya voy. Sólo miraba que la pequeña estuviese bien.*

Y volvió a la cama mientras la tristeza volvía a inundarla.



Veruela. Caminos del Alma

Ramón Alcaine.

La Diputación Provincial de Zaragoza divulgó y señaló el pasado año una red de senderos, partiendo del Monasterio de Veruela, a través de las Comarcas de Tarazona y el Moncayo y del Campo de Borja. Con el sugerente nombre de **Veruela. Caminos del Alma** diez rutas o caminos nos llevan partiendo del Monasterio de Veruela hasta Tarazona, Grisel, Los Fayos, Trasmoz, Litago, Ainzón, Pozuelo de Aragón, Alcalá de Moncayo, Añón de Moncayo y a la Muralla y ermita de la Aparecida. El Camino 2 nos lleva desde la Cruz Negra

FICHA N.1

CAMINO 2 a Grisel

Salimos desde la **Cruz Negra**, frente al monasterio, el recorrido es idéntico al Camino 1 a Tarazona, hasta el kilómetro 5,2.

Km 5,2. Hemos descendido hasta el nivel de la carretera **N-122**. Nos desviaremos a la izquierda sin atravesar el túnel.

Km 7. En la ladera del monte se puede apreciar una construcción tradicional. La llamada "Casa francesa", en la que se guarecían los pastores. Se trata de una pequeña construcción, con forma de iceberg, construida con piedras de distintos tamaños sin argamasa. A lo largo de esta ruta podemos encontrar hasta tres de estas construcciones en buen estado.

Seguimos la pista otros 2 km. El trazado sigue siendo bueno, con algunos caminos secundarios que se bifurcan.

Seguiremos el camino principal hasta llegar a **Grisel**.

Km 9,2. Saliendo de Grisel, cogemos la ruta **PRZ1**, que nos llevará hasta la siguiente población, **Santa Cruz de Moncayo**.

Durante los primeros 500 metros, pasamos desde las calles del pueblo, a una pista de hormigón y poco después a una pista asfaltada.

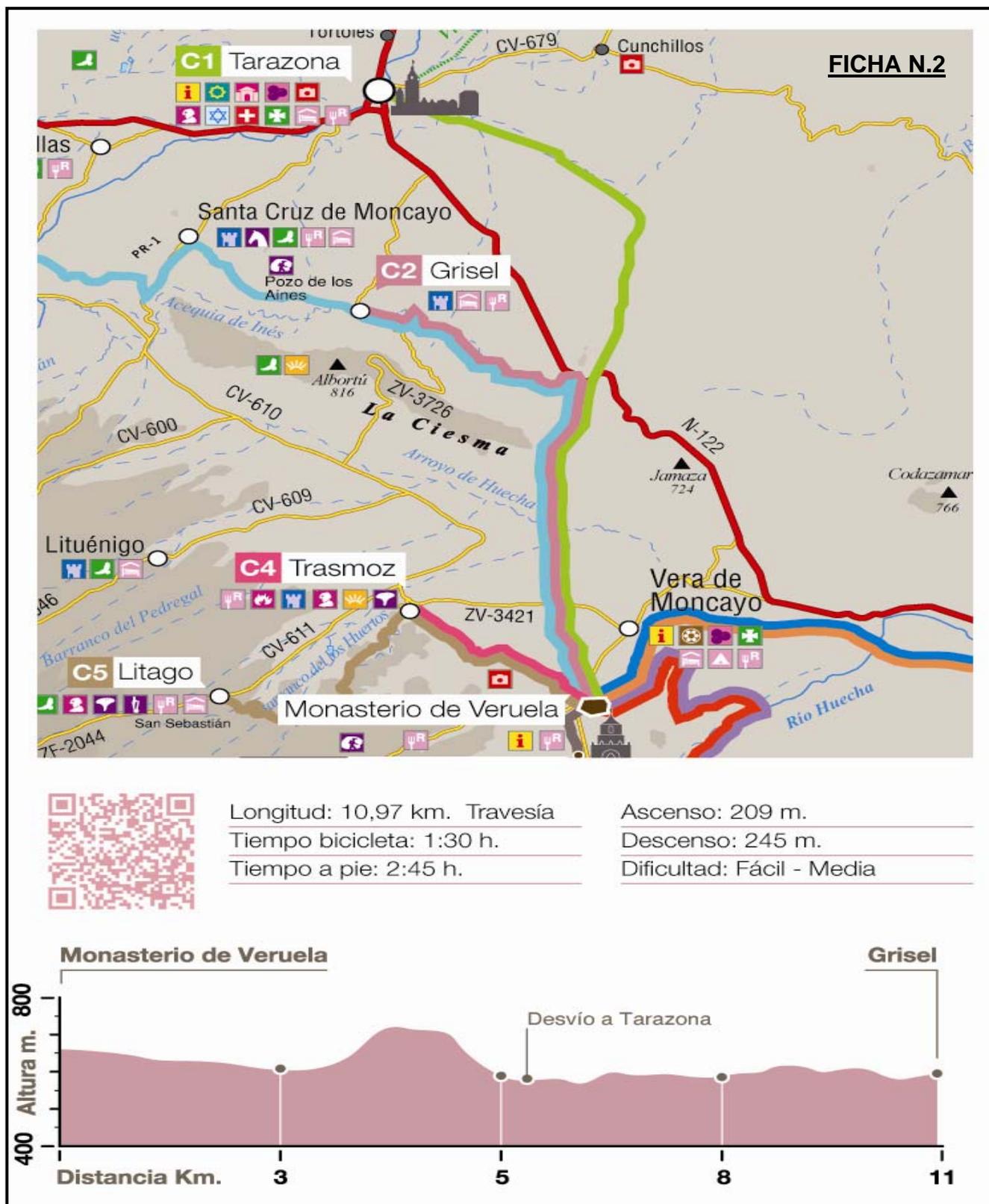
Km 9,9. Encontramos un desvío que nos señala el **Pozo de los Aines**. Merece la pena desviarnos unos 400 metros para admirar este fenómeno geológico. Volvemos atrás, hasta llegar al desvío anterior e incorporarnos a la **PRZ1**.

En este punto podemos encontrar algunas de las antiguas "casa-cueva" que todavía se conservan.

Podemos continuar hasta **Los Fayos** siguiendo las indicaciones del **Camino 3**.

También hasta **Tarazona** siguiendo el **Camino 1**.

frente al Monasterio de Veruela hasta Grisel según podemos ver en la ficha número 1. El recorrido es de 10,97 km. pudiendo realizarse tanto en bicicleta, duración 1 hora y media, como a pie sobre 2 horas y 25 minutos. La dificultad del camino es fácil - media. En la ficha número 2 podemos ver el plano del recorrido del camino y el corte de altitud.



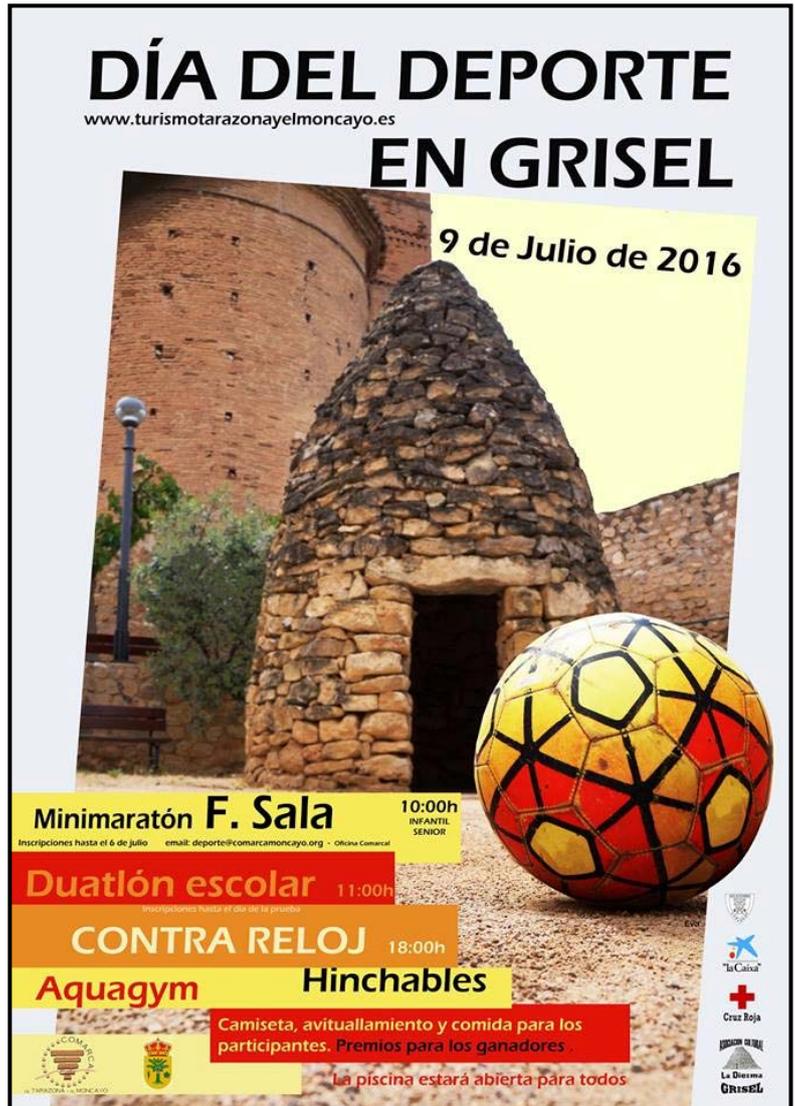
Gustavo Adolfo Becquer escribió al respecto de estos caminos moncaínos: “Cuando acabas los caminos es obligado sacudirse el polvo pero cuando reemprendas tu vuelta te darás cuenta de que no sólo has limpiado tu ropa sino que has aireado tu alma”. •

Día del Deporte en Grisel

Redacción.

El pasado sábado 9 de Julio se celebró en Grisel el Día del Deporte de la Comarca de Tarazona y el Moncayo. Desde primera hora de la mañana, con un tiempo soleado y muy caluroso, Grisel acogió a cientos de deportistas de todas las edades. Comenzó la jornada con la celebración de un encuentro de fútbol 7 entre los Consejeros de la Comarca y miembros de la Guardia Civil. Tras una primera parte igualada, en la segunda parte el equipo de la Guardia Civil, mejor preparado físicamente, acabó con las ilusiones de los Sres. Consejeros, terminando el partido con un 7 a 2 a favor de los primeros. A las 10 dio comienzo un mini-maratón de fútbol sala que terminó hacia las nueve de la noche, tras celebrarse sin parar partido tras partido.

En la zona de Caises se instaló la meta del duatlón escolar que dio comienzo a las 11 con cuatro categorías de participantes: promoción, benjamín, alevín e infantil, todo un espectáculo ver correr tanto a pie



DÍA DEL DEPORTE
www.turismotarazonayelmoncayo.es
EN GRISEL
9 de Julio de 2016

Minimaratón F. Sala 10:00h
INFANTIL SENIOR
Inscripciones hasta el 6 de Julio email: deporte@comarcamoncayo.org - Oficina Comarcal

Duatlón escolar 11:00h
Inscripciones hasta el día de la prueba

CONTRA RELOJ 18:00h

Aquagym Hinchables

Camiseta, avituallamiento y comida para los participantes. Premios para los ganadores.

La piscina estará abierta para todos

Logos: La Caixa, Cruz Roja, Ayuntamiento de Grisel, La Diezma GRISEL



como en bici a los más pequeños, por las calles de Grisel, animados entusiastamente por sus padres. Con esta prueba finalizó la mañana, y a la hora de la comida se instalaron mesas a lo largo de todo el pabellón polideportivo, en donde comieron cerca de 200 chicos/as.

Tras un pequeño descanso se reanudaron las actividades por la tarde con el Campeonato Comarcal de Guiñote, donde una

pareja de Grisel, Luis Lozano y Ramón Alcaine, quedaron subcampeones tras una reñida final con la pareja de San Martín de la Virgen de Moncayo. Sobre las seis y con un sol de justicia, comenzó la contrarreloj con bicicleta de montaña subiendo por el Camino del Pantano hasta el Alto de la Diezma, con varios recorridos y participantes de diversas categorías. Y finalizó la tarde con una sesión de Aquagym en la piscina y la entrega de trofeos en la zona recreativa de la Casilla. Un día muy entretenido en Grisel, con mucha afluencia de público, tanto de participantes como de acompañantes que llenaron el recinto de las piscinas que fueron gratuitas durante toda la jornada. También se instalaron varios hinchables para los más pequeños y se habilitaron varias zonas de aparcamiento fuera del casco urbano, abriéndose al tráfico provisionalmente la nueva carretera todavía sin asfaltar.



Zona de Meta del Duatlon Escolar en la zona de Caises.

REDACCION



Participantes en el mini-maratón de futbol sala.

REDACCION



Grupo de participantes en el duatlón escolar.

REDACCION



Campeones y subcampeones del campeonato de guiñote.



Entrega de Trofeos de la contrarreloj en BTT.

REDACCION



I Concurso de Pintura Rápida "La Diezma"



I
Concurso
de
Pintura
Rápida
"La
Diezma"

←
Segundo
Premio

Roque
García
Herrero

de
Zaragoza

←
MANUEL
LOZANO

I
Concurso
de
Pintura
Rápida
"La
Diezma"

→
Premio al
Mejor
Artista
Local

Víctor
Pastor

de Grisel
(Zaragoza)

→
MANUEL
LOZANO

